



Segunda División

Fallece Rubio, fisioterapeuta y padre de la plantilla de la época dorada rojiblanca

“Era simpático, alegre y cercano, y disfrutaba de una cerveza como si fuese el mayor manjar”, señalan los exjugadores Joaquín y Jiménez

Gijón, Pablo ANTUÑA

“Era como un padre para todos nosotros. Psicológicamente también nos ayudaba mucho. Era simpático y cercano y tenía mucha vitalidad”. Joaquín, el futbolista que más veces ha vestido la camiseta del Sporting, convivió durante toda su etapa en el club, y también en la selección sub-21 y en la absoluta, con José Luis Rubio, el histórico recuperador y fisioterapeuta de la época dorada del Sporting en los setenta, ochenta y noventa. Rubio falleció ayer a los 93 años de edad tras una vida dedicada al deporte, primero en el atletismo, donde fue campeón de España, después como fisio del Sporting, y finalmente colaborando en el Grupo Covadonga.

El Sporting le recordaba ayer en su página web como “una persona tremendamente popular” y destacaba “su bonhomía y su extrovertida forma de ser que le granjearon el cariño de muchas generaciones de futbolistas”. Hoy sus restos mortales serán incinerados a las 19.30 horas en Cabueñes y mañana a las 13.00 horas tendrá lugar su funeral en la iglesia parroquial de San Julián de Sotomí.

Jiménez, otro de los futbolistas de los mejores años del Sporting, destacó de Rubio que “era una de las personas que te marcan y te dejan huella, por ser una persona alegre, simpática y con mucha guasa”. Y en el plano profesional destaca del histórico fisio rojiblanco su cercanía: “Era un recuperador de los que venía a tu casa si hacía falta. Por eso lo recordamos más como un amigo que como un profesional”.

A José Luis Rubio le tocó vivir unos años en los que la medicina deportiva aún no contaba con tantos medios como en la actualidad. Aún así, Óscar Ce-



De pie, por la izquierda, Luis Sierra, Pedro, Joaquín, José Luis Rubio, Iñaki Eraña, Ablanado I y Jiménez. Agachados, por la izquierda, Óscar Celada, Emilio, Felipe, Joaquín Villa y Narciso. | nse

“Era un profesional adelantado a su tiempo a la hora de tratar ciertas lesiones”, señala Óscar Celada

lada, que ahora es el médico de la Selección, le recuerda como “una persona adelantada a su tiempo en la forma de tratar ciertas lesiones”. Y subraya cómo en su época de jugador en el Sporting, en la que ya estaba matriculado en Medicina, Rubio le sirvió como referencia para seguir. “Era un maestro por sus consejos, sus recomendaciones y por la forma de trabajar. Además, fue deportista con mayúsculas, no sólo con sus hitos en atletismo, sino por manejar a

Fue campeón de España de atletismo y mantuvo una gran vinculación con el Grupo Covadonga tras dejar el Sporting

la perfección los códigos del deporte”, apunta. Después de tantos años en el Sporting su huella va más allá del ámbito deportivo. Joaquín cuenta dos anécdotas de Rubio. “Era un poco temerario al volante. Una vez fuimos con él a Madrid y sufrimos mucho”, sonríe el actual seleccionador de fútbol playa. Y Joaquín también explica que gozaba con las pequeñas cosas. “Disfrutaba de una cerveza como si fuese un manjar. Cuando íbamos a jugar y tomábamos algo se sentaba y la sabo-

reaba, y como sabía que lo mirábamos hasta exclamaba de gusto. Su familia me ha dicho que hasta hace bien poco aún seguía tomando alguna cerveza”, destaca Joaquín.

Rubio no sólo dejó huella en el Sporting. La gimnasta olímpica Verónica Castro cuenta que cuando tenía 13 años sufrió una grave lesión deportiva, que incluso le dejó con pocas garantías de seguir compitiendo. “Sus manos, carácter, gran experiencia, amor a la profesión y el respeto a los pacientes me ayudaron mucho”, destaca sobre la ayuda que recibió de Rubio desde agosto de 1993 a febrero de 1994. “Me convenció para pelear y le gané a mi miedo y desidia. Me demostró que el dolor enseña y fortalece y me hizo reír en el peor momento de mi vida”, sentencia Castro.

El cielo puede esperar

El mejor homenaje a Quini sería una apuesta firme por Mareo

Víctor Rivera



Hay citas que son ineludibles. Como la que tiene esta tarde el sportinguisimo para honrar la memoria de su mayor símbolo, de su gran héroe, de su emblema. Es el primer partido en El Molinón-Enrique Castro, Quini. El primero sin la presencia protectora del Brujo en el estadio. Nadie puede fallar, porque todos estamos en deuda con él de alguna manera. Será un día de mucha emoción, de muchos sentimientos y de infinito respeto.

No hay duda de que Quini tiene un hueco reservado allí arriba. No puede ser de otro modo, al tratarse, antes que nada, de un hombre bueno. Me gusta imaginar a El Brujo pensando, como en la mítica película de Warren Beatty, que “El cielo puede esperar”. Me gusta imaginarlo escapándose por una rendija para ver de cerca el partido del Sporting y ruborizándose al ver la emoción de su gente.

Es el primer partido en El Molinón-Enrique Castro, Quini; el primero sin su presencia

Hay muchas cosas que me gustaría que pasaran esta tarde. Que el Sporting se creciera y bautizara el nuevo nombre de su campo (el más antiguo de España) con una gran victoria; que marcaran muchos goles como tributo máximo al mayor especialista de la historia de la Liga. También me gustaría que la pena dejara paso a esa alegría que siempre contagió El Brujo, porque estoy seguro de que preferiría que lo recordásemos riéndose de alguna de sus pillerías.

Hay una última cosa, que quizá sea demasiado pedir, pero que creo que le haría feliz. El mejor homenaje sería una apuesta firme por los guajes. Impugnando, por ejemplo, por Nacho Méndez.

Canella: “Quini se merece que le dediquemos los tres puntos”

“Será un partido especial por ser un homenaje a Quini. Le tenemos un cariño muy especial porque estuvo muchos años con nosotros. Rendirle el homenaje, dedicándole los tres puntos, es lo que se merece y lo que buscamos”. Roberto Canella, el jugador que más partidos ha disputado con la camiseta rojiblanca de la actual plantilla, avisa sobre el próximo partido de Liga de los rojiblanco: “Estamos mentalizados para el partido ante la Cultural, que es un equipo alegre y que juega muy bien. Sólo miramos a ese partido, no nos fijamos en más adelante. Tenemos que ir partido a partido”.

La visita al Almería, el domingo 1 de abril, a las 18.00 horas

El Sporting ya conoce un nuevo horario. Los rojiblanco visitarán al Almería en el partido de la 33.ª jornada de Liga el domingo 1 de abril a las 18.00 horas (La Liga 1/2/3 TV), un partido que se disputará en Domingo Santo. El conjunto entrenado por Baraja juega hoy en casa a las 18.00 horas (La Liga 1/2/3 TV) ante la Cultural Leonesa, después, la jornada siguiente visitará al Huesca el lunes 19 de marzo a las 21.00 horas (Gol Televisión), y antes de ir a Almería recibirá en El Molinón al Rayo Vallecano, el sábado 24 de marzo a las 20.45 horas (Movistar Partidazo).